



TRADICIÓN LITERARIA

El relato fantástico de vampiros

IGNACIO VALENTE

Vampiría se llama esta antología de 24 relatos fantásticos sobre los chupasangre. Algunos nombres consagrados del índice (Poe, Maupassant, Gautier, Lovecraft) me tentaron con la esperanza de rescatarlos del sensacionalismo que —según creí— los rodeaba. Pero, para mi sorpresa, lo que los rodea en este volumen es más bien una amplia erudición documental sobre el tema: el cadáver redivivo, el muerto que vive entre los vivientes como amigo, a veces como amante, en virtud de la sangre que les chupa del cuello.

En efecto, la introducción y los estudios previos a cada relato —cuento o *nouvelle*— despliegan la historia de esta superstición, originaria de Europa Central (Hungría, Bohemia, Rumania, etc.), pero convertida en literatura fantástica sobre todo por autores anglosajones —legítimos herederos de la novela gótica— y, en menor cantidad, franceses, durante el siglo XIX. Sólo el romanticismo europeo podía embriagarse de tal modo con este motivo legendario,

Reunidos en esta antología se encuentran nombres tan disímiles como Poe, Maupassant, Gautier, Lovecraft, Rubén Darío y Horacio Quiroga.

que en el siglo XX pasó de la narrativa al cine de masas. Sorprende, por otra parte, la rica intertextualidad, la gran cantidad de influencias, plagios, recreaciones que entrelazan entre sí a los primeros inventores de vampiros: Byron, Goethe, Diderot, Merimée...

Aunque menos grotescos de lo esperable, algunos cuentos de esta antología son débiles como literatura. Así los iniciales de Polidori, Bérard, Hoffman, Raupach..., por su apego un tanto rígido al libreto convencional del vampirismo, con el inevitable efecto de lo demasiado previsible. Otra cosa es *Berenice*, de Poe: un Poe juvenil, no el mejor, pero al fin y al cabo... Poe, fundador del relato fantástico moderno, que se destaca de la convención del tema mediante un toque de ironía, y que introduce la novedad del vampiro mujer: la vampira. Théophile Gautier, en *Los*

amores de una muerta —excelente relato—, prolonga esa innovación con el protagonismo de la vampira *femme fatale*, y se da maña para producir cierta identificación afectiva del lector con la mujer, tal vez porque —contra las reglas del juego— le insufló algo de bondad y amor: todo típicamente romántico.

Tolstói (Alesei, no León), Rymer, A. Dumas (padre), Féval y Hawthorne (hijo) son un tanto folletinescos y convencionales, y por lo general muy lentos en relación a nuestro ritmo actual: hoy concedemos menos espacio a la morosidad y la descripción. Superior a ellos es J. Sheridan Le Fanu, aunque su historia nos resulta ya como conjunto, demasiado historiadada.

El *Horla* de Maupassant es un gran relato, sólo que no trata propiamente de vampirismo. También es notable *El intruso* de H. P. Lovecraft, con la misma salvedad: el monstruo de los abismos inferiores no es un vampiro. Lo muy original de este cuento es la inversión de las perspectivas: la voz narradora pertenece... al monstruo: nos presenta el mundo humano visto por el engendro.

Todavía es atractivo *El conde Magnus* de M. R. James, porque su argumento no es típico, y por lo enigmático de su atmósfera macabra. Pero la mayor sorpresa nos la depara *Porque la sangre es la vida* de F. M. Crawford, autor desconocido para mí, oh ignorante, pero no en vano

admirado por Lovecraft y por Edith Wharton. Su cuento es rápido y sutil, de recios personajes sicilianos, lleno de un misterio más delicado que el usual del género.

Braddon, Capuana y Benson no convencer; tampoco el *Drácula* de Bram Stoker, un puritano que, según se nos dice, escribió con fines edificantes (!). Y los dos hispanoamericanos, Rubén Darío y Horacio Quiroga, no tienen otro mérito en esta antología que escribir en castellano, idioma —y mundo— poco dado a los vampiros del Norte.

Estas 600 apretadas páginas no contienen —digamos— más de una cuarta parte de valor narrativo: no es poco. Y como estudio de una rara superstición, no se les puede negar cierto interés cultural, etnográfico e histórico. Con todo, muestran que se necesita un probado talento creador para rescatar el tema de su tosqueza elemental y convertirlo en verdadera literatura fantástica.



RELATOS

Vampiría
Astrón Hidalgo
Editor, Buenos Aires, 2002.
600 páginas.
Precio de referencia \$21.600.

El Relato fantástico de vampiros [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Relato fantástico de vampiros [artículo] Ignacio Valente. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile